

Atraso en niveles de lectoescritura y comprensión

De acuerdo con los últimos resultados de la prueba Simce (Sistema de Medición de la Calidad de la Educación), el 52,5% de los alumnos de 4° básico no comprende adecuadamente lo que lee, lo que revela un problema estructural que aún no se ha resuelto.

A los 8 ó 9 años, un niño debería leer con fluidez, comprender instrucciones y enfrentarse al texto con cierta autonomía. Pero esto no ocurre con poco más de la mitad de los estudiantes de Chile. Además, un alto porcentaje de niños y jóvenes muestran poca motivación por la lectura y es una verdadera odisea que los profesores logren interesarlos en un libro. La falta de lectura limita la mentalidad y el vocabulario.

La respuesta recurrente que se da es que frente al avance de la televisión y los juegos por Internet, que atraen con su colorido, movimiento y temática, es poco lo que se puede hacer. La ley del mínimo esfuerzo los lleva a escribir en forma abreviada, saltarse las reglas ortográficas y encontrar todo hecho en los buscadores de la red, limitando su creatividad.

Son diversos los estudios que indican una baja comprensión de lo que leen y que predomina la ley del menor esfuerzo cuando en la escuela e incluso en la universidad copian y pegan trabajos bajados de Internet. En 2022, un informe del Banco Mundial estimó que el porcentaje de niños que no comprende un texto sencillo a los 10 años en Latinoamérica aumentó del 51% a un 62,5% después de la pandemia.

Según un diagnóstico aplicado por Fundación Crecer con Todos a 9.600 estudiantes en escuelas de alta vulnerabilidad de quince regiones del país, el 23,1% no alcanza los aprendizajes esperados para su nivel. Pero la situación es aún más crítica en 4° básico: de los 676 alumnos evaluados, un 47,1% presenta un rezago lector severo que limita su participación escolar y su desarrollo personal. Y en las zonas rurales, el rezago crítico se acentúa, lo que evidencia la pro-

fundidad del problema en contextos diversos y territorios aislados.

Cuando un niño no logra leer a tiempo, todo su desarrollo escolar y personal se ve afectado: baja autoestima, menor participación, dificultades para lograr una trayectoria escolar positiva y desarrollarse plenamente. La Fundación aplica evaluaciones diagnósticas al inicio del año escolar para observar el nivel de desarrollo de las habilidades de lectoescritura en estudiantes de contextos vulnerados. En 2025, este instrumento fue aplicado en 317 salas de clases, y los resultados entregan una radiografía clara del nivel inicial: tanto los desafíos existentes como las oportunidades para orientar el trabajo pedagógico.

En Nivel de Transición, el 23,2% de los estudiantes no alcanzó los aprendizajes esperados para su etapa. En los niveles de 1° a 4° básico, el porcentaje fue de 20,4%. Las brechas territoriales también se hacen visibles desde el diagnóstico: en escuelas urbanas, el porcentaje de estudiantes con rezago crítico es de 19,4%, mientras que en zonas rurales se eleva al 33,9%, lo que refuerza la necesidad de enfoques diferenciados.

Dicen los expertos que si a los 9 ó 10 años un niño no lee, está siendo excluido del sistema y lo más grave es que el rezago no se corrige solo, ya que si no hay intervención temprana, se consolida año tras año. Es un tema urgente, ya que miles de estudiantes avanzan en la educación básica sin alcanzar un nivel adecuado de lectura y comprensión.

La lectoescritura juega un papel fundamental en el desarrollo integral de los niños, ya que es un proceso que va más allá de la simple adquisición de habilidades lingüísticas. Les permite no solo comunicarse eficazmente, sino también acceder al conocimiento, expresar sus pensamientos, emociones y participar activamente en la sociedad. Si bien la iniciativa la toman los colegios, también la familia tiene mucho que ayudar. Los padres que no leen, difícilmente lograrán interesar a sus hijos en los libros.

Cuando un niño no logra leer a tiempo, todo su desarrollo escolar y personal se ve afectado: baja autoestima, menor participación y dificultades para lograr una trayectoria escolar positiva.